

## EUSKADI

&gt; EL CAMBIO LLEGA A EUSKADI / Congresos del PSE en Vitoria y Bilbao

# Prieto y Pastor, reelegidos para llevar el cambio a Álava y Bizkaia

López insta a «redefinir» el PSE para ganar en las próximas elecciones forales

MIKEL ILUNDÁIN / Vitoria  
Txarli Prieto y José Antonio Pastor repiten como secretarios generales del Partido Socialista de Euskadi, el primero en Álava y el segundo en Bizkaia. Prieto, con el 96,5% de los votos y su homólogo vizcaíno con el 94,3, reestrenan cargo con las siglas de su formación ya más que asentadas en el Gobierno del País Vasco. Es por ello que, aunque siempre estuvieron ahí, las aspiraciones electorales hacia el resto de instituciones cobran hoy más sentido que nunca entre las filas socialistas. Ambos candidatos imprimieron a sus discursos un especial sentimiento de optimismo y ambición con la vista puesta en la próxima,

aunque aún lejana, cita electoral, fechada para dentro de dos años.

Así lo anunció el secretario general del PSE alavés en el discurso sobre la gestión del partido: «Debemos ir perfilando un trabajo que culmine en el reforzamiento del cambio con un buen resultado en las elecciones municipales y forales de 2011». Pastor, por su parte, no le fue a la zaga y aseguró en Bilbao que la dirección del socialismo en Bizkaia tendrá a partir de ahora como primer objetivo «ganar con claridad» los citados comicios de 2011.

Y para respaldar ambos anhelos acudió a los actos el secretario general del partido en Euskadi y pri-



mer lehendakari no nacionalista. Eso sí, Patxi López, a falta del don de la ubicuidad, optó por abrir un congreso, el alavés, y clausurar otro, el vizcaíno.

Y es que ambas empresas iniciadas requieren ciertas modificaciones de actitud en el seno del partido. El lehendakari hizo hincapié en

que para gobernar también en Bizkaia y Álava a partir de 2011 es necesario «cambiar el chip» y pasar de ser un partido de oposición a ser uno, precisamente, de gobierno. «Ahora que hemos abierto un nuevo tiempo para este país, tenemos que abrir también un nuevo tiempo para el PSE. Tenemos que

redefinirnos como partido con nuevas responsabilidades ante la sociedad», reclamó.

Y a tal fin, el lehendakari apeló a los militantes socialistas a que «asienten, consoliden y socialicen» el cambio en la sociedad vasca, algo especialmente importante, a juicio de López, en un país «donde el



## Basagoiti tropieza consigo mismo

### ANÁLISIS

YURI MOREJÓN

Tiene la habilidad de colocar titulares impactantes en los medios, pero esta vez no fue suficiente. Apostar por la honestidad le ha dejado tocada su autoridad. A buen seguro, también su liderazgo.

Hace apenas dos semanas, Basagoiti se mostraba convencido de que el PP atendería los «argu-

mentos racionales» para el blindaje del Concierto Económico, o de lo contrario –dijo lanzando un inquietante toque de atención– que se presenten ellos en Euskadi». Fue en este momento cuando Basagoiti cometió dos errores. Impulsivos, quizás honestos. Pero decisivos. El presidente del PP vasco pasó por alto que se convence más con emociones que con razones. Los «argumentos racionales» no son suficientes. Y que, pese al peso moral de los populares vascos, lanzar un órdago

a la sede de Génova cuando en términos numéricos aportan 3 de los 153 escaños del PP en el Congreso, demostró no ser la mejor arma para el convencimiento.

Días más tarde Basagoiti declaró que «el toque al PP está dando sus frutos para blindar el Concierto». Conscientemente o no, el presidente del PP vasco no hizo sino subir unas expectativas que, ante el rechazo de sus compañeros en el Congreso, han acabado por hacer más dolorosa la caída.

Más allá de estos errores estra-

tégicos, lo cierto es que Basagoiti no ha podido con la destreza del PNV para vincular el blindaje del Concierto con la negociación para los Presupuestos de Zapatero. Una cosa por la otra. A sabiendas, claro está, de que el PP, en su labor de oposición, no contemplaba ni podía apoyar las cuentas del presidente. La puntilla fue llevar el debate a un término mucho más comprensible en el farragoso campo de las leyes fiscales. El PNV supo interpretar que la simplificación del mensaje es siem-

pre una clave de éxito. Mientras Basagoiti hablaba de «equiparar el rango legal de las normas fiscales vascas con las del resto de España», el PNV hablaba de «blindaje». Una reivindicación simplificada en una sola palabra. Una vez que medios y políticos asumieron el término, la cuenta se le hizo demasiado empinada al PP vasco.

Pero, ¿cuál será a partir de ahora el papel de Basagoiti? Al margen de regalar titulares que en nada le benefician como el de reconocerse «algo desautorizado», tal y como declaró sentirse en una entrevista la misma noche

> EL CAMBIO LLEGA A EUSKADI / Congresos del PSE en Vitoria y Bilbao



López y Pastor son aclamados por los militantes socialistas, ayer en el palacio Euskalduna de Bilbao. / MITXI

15% de los jóvenes justifica el terrorismo». Y en ese empeño, dijo a los congregados en el Gran Clavel Lakua de Vitoria, Álava es clave. «Álava debe seguir siendo el bas-

ción y la avanzadilla del cambio, y sin duda alguna lo será con los socialistas al frente de las instituciones alavesas, no sólo en el ayuntamiento de Vitoria, también en la Diputación foral. Podemos y debemos hacerlo». Con estas palabras animó López a sus compañeros a revalidar el último triunfo electoral

en el territorio, cuando el PSE fue la fuerza más votada de las elecciones europeas.

También lo fue en Gipuzkoa, dato que recordó el lehendakari a la militancia vizcaína más tarde, en el Palacio Euskalduna de Bilbao. Y lo hizo para pedir el esfuerzo extra que permita ir al partido «un paso por delante del Gobierno, para guiarnos en el camino y advertirnos de posibles errores». ¿El objetivo? Conectar con el electorado de ese territorio, escuchar «el palpitar» de la sociedad vasca y «acertar en las respuestas» para conseguir ser «el principal partido de Euskadi».

Patxi López defendió en Vitoria y en Bilbao «un proyecto de país para todos, sin marginaciones ni exclusiones. Un socialismo cuya seña de identidad es el diálogo, el acuerdo entre diferentes y que quiere definir Euskadi por sus valores, no por sus conflictos». Ante esas premisas no faltó la referencia implícita al PNV. El lehendakari instó a los socialistas «a ganar la batalla de las ideas» frente a quienes cuestionan la legitimidad de los no nacionalistas para gobernar Euskadi, pretenden tener el Estado de derecho al servicio de un partido, o sufren «ramalazos nostálgicos del pasado».

Pero también hubo palabras para el consenso. El líder del PSE alavés, que comenzó recordando al asesinado por ETA Fernando Buesa, hizo



Txarli Prieto y Rodolfo Ares en el congreso. / EFE

Ambos candidatos obtuvieron un amplio respaldo de la militancia: Prieto un 96,5 % y Pastor un 94,3

un llamamiento a PP y PNV para «dejar a un lado análisis subjetivos y juicios de valor y poner en el centro de la relación las políticas que interesan a la ciudadanía para mejo-

como vicesecretario general. La del PSE alavés está integrada también por Javier Rojo, presidente y Patxi Lazcoz, como secretario institucional.

rar su nivel de vida». En ese sentido apostó por llegar a acuerdos en los presupuestos de las instituciones con todos los partidos y descartó entrar en «enredos institucionales» como la moción de censura en Álava.

Pastor, por su parte, destacó que el PSE es «el partido más unido y cohesionado» de Euskadi y de la historia de la formación. Sobre las próximas elecciones, advirtió que la nueva Ejecutiva del PSE vizcaína «deberá acertar con la estrategia electoral para mejorar sus resultados» adecuando los diferentes programas a la realidad de todos y cada uno de los rincones de Bizkaia.

Forman esta ejecutiva, además de Pastor, Txema Rodríguez, como presidente, y Melchor Gil

también **TÚ**

y, por supuesto **TÚ**

Si tú lo quieres, aquí nos tienes

**bbk**

Somos una caja fuerte, arraigada y rentable. Pero nuestra fuerza eres tú.

que sus compañeros en Madrid no apoyaron su postura, Basagoiti podría aprovechar ahora la aparente unidad en las filas del PP vasco en torno al Concierto, para evitar capitalizar en exclusiva el desgaste de la última semana.

Y es que Basagoiti, que se esforzó desde su inicio en dar un sello diferenciador al PP en Euskadi, ve ahora cómo las percepciones corren peligro de acabar convirtiéndose en realidad. La imagen de esta semana refuerza la etiqueta «sucursalista» —que tampoco beneficia al PSE, por el apoyo directo de los populares al nuevo Gobierno vasco— y



El líder del PP vasco, Antonio Basagoiti. / CARLOS GARCÍA

el propio discurso del PNV que, de una u otra manera, deja entrever una idea fácil de penetrar en la sociedad vasca. La de que es mejor votar por un partido local, que por uno estatal, porque nos defienden mejor nuestros intereses. Un discurso, por cierto, del que el PNV tiene la patente y con el que se siente especialmente cómodo.

Los congresos provinciales del PP vasco antes de final de año se interpretarán como un test de valoración para el propio Basagoiti. El mismo que ha sido capaz de hacer buenos unos resultados a la baja en las últimas

elecciones autonómicas, pero que no ha sabido consumir después su papel decisivo para trasladar el «cambio» en la Diputación de Álava. Todo ello al tiempo que empieza a ver cómo el PNV rentabiliza ya su papel de oposición en Euskadi.

La última semana parece haber devuelto a la realidad al PP vasco. Las elecciones municipales y forales están ya a 18 meses. Conjugar un mensaje propio tras el desencuentro de esta semana en el Congreso va a ser la principal dificultad de Basagoiti. El Euskobarómetro de diciembre le dará pistas de si va por buen camino.